



**EDITORIAL SEMANAL DEL
PERIÓDICO NACIÓN, EN EL
PROGRAMA «CONTROVERSIAS»**

Miércoles 12 de septiembre de 2018

¿Cuál es el propósito de hostigar a las Fuerzas Armadas?

Entre los muchos errores que comete el gobierno del Frente Amplio, uno de los más groseros es estimular la persecución o el desprecio hacia las Fuerzas Armadas. Toda vez que hay una oportunidad para hostigar, humillar o desconocer los derechos de los militares el frenteamplismo está ahí, a la orden, dispuesto siempre a poner un ladrillo más sobre el muro con el que se pretende dividir artificialmente a la sociedad.

El proyecto de desalentar la carrera militar mediante la desconstrucción del sistema de retiros es un ejemplo claro de esa voluntad. La mala fe exhibida para imponerle impuestos ilegales a los retirados militares no se agotó con el fracaso en la votación parlamentaria de hace unos meses, sino que ahora ha vuelto a entrar por la ventana y se quiere implementar por otra vía algún tipo de sanción, mancha o quita al personal de las Fuerzas Armadas con la excusa de que deben resolverse desequilibrios fiscales.

La mentira es demasiado grande como para tomarla en consideración. Los desequilibrios fiscales del Estado el gobierno del Frente Amplio los tiene que buscar y resolver en sus propias decisiones, en las decenas de miles de empleados públicos que tomó con fines electorales, en los cientos de millones de dólares que pierden las empresas monopólicas del Estado, en la desastrosa y sospechosa gestión de muchos jefes, en las regalías con que se premian a militantes y obsecuentes para que den la vuelta al mundo y vivan en hoteles de lujo gastando sin límite dineros públicos.

El déficit fiscal no lo producen los militares que cumplen abnegada y sacrificadamente con su deber todos los días del año, a toda hora y bajo cualquier circunstancia; no son ellos los que cobran sueldos altísimos a cambio de mediocres prestaciones, no son los que viven pidiendo parte de enfermo como excusa para ni siquiera comparecer en sus oficinas; no son los militares los que tienen feriados, huelgas frecuentes y licencias excepcionales; ni son los que figuran trabajando seis horas por día y luego descansan religiosamente los fines de semana.

Por lo contrario, los militares son aquellos que no conocen sino el servicio constante, la disciplina, la aplicación al trabajo; que no saben de feriados, que no conciben la deserción, el sabotaje o la huelga, que están atentos permanentemente y que obedecen sin reserva al mando en cumplimiento de todos los deberes que se les asignan, sea en el área específica de la Defensa, o levantando la basura, o haciéndose cargo del manejo de la crisis y de todos los detalles en casos de desastres naturales, inundaciones o todo tipo de emergencias que afectan el

bien común. A ellos, y no a los mimados militantes que pululan en las oficinas públicas, es a los que se llama y se requiere por su seriedad y profesionalismo para resolver problemas de interés nacional y social.

Pues bien, es este sector al que el Frente Amplio se ha juramentado emplazar, perseguir, destratar. Lo hace mediante la hemipléjica comedia ya gastada de los derechos humanos, de las que lucran unos cuantos dirigentes y parásitos, y lo hacen también mediante esta recurrencia a instrumentos pseudo legales que buscan desgastar el espíritu y la convicción de los soldados, que intentan vaciar de contenido, dignidad y destino a las Fuerzas Armadas.

La intención la conocemos: los frenteamplistas son conscientes de que las Fuerzas Armadas son la última y más firme frontera del sistema republicano, democrático y constitucional del país; mientras las FF. AA. estén de pie la revolución nunca podrá llevarse a cabo plenamente en Uruguay. Saben que las Fuerzas Armadas representan la incólume vigencia de un Estado al que aspiran a transformar por formulaciones extrañas de la forma de convivencia tradicional de los orientales.

Eso les molesta; y les molesta también que la mayoría de la población considere a las Fuerzas Armadas como una de las instituciones más confiables de la República; les gustaría que los ciudadanos tuvieran el odio que ellos no ocultan a cada paso. Pero no es así; felizmente no es así.

Los más responsables entre los frenteamplistas (que son pocos, pero los hay) entienden con lucidez que

a las Fuerzas Armadas, que son parte central del Estado, hay que respetarlas y cuidarlas. Porque en este mundo globalizado y en esta conflictiva región en la que estamos, el país no está libre de amenazas.

Los que festejan la derrota de los derechos de las Fuerzas Armadas en el presupuesto y en ciertas leyes ilegales deberían sincerar sus propósitos; sincerarse, informarle al ciudadano qué buscan con todo esto. Decirle al ciudadano que no van por el equilibrio fiscal, porque ellos mismos son los autores del desequilibrio.

Entonces, ¿A qué están jugando? ¿Para quién?

Esa respuesta la deben desde hace tiempo. La gente tiene derecho a saber

Hasta la semana que viene.

—El programa radial «Controversias» se emite por CX 10 Continente, 730 AM, lunes miércoles y viernes de 12 a 13 horas.

—Lunes y miércoles se puede escuchar la versión grabada de la emisión del mediodía a las 17 horas en la misma emisora.

*—También puede encontrarlo en el blog :
<controversiascontinente.wordpress.com>*
